

conflicto y obligándoles a decidir entre una de las dos causas que, finalmente por mayoría, se decantó por la teoría del maestro García-Tenorio lo que significó la ruptura del acuerdo establecido en su día y como consecuencia la retirada del apoyo del párroco y la supresión del local en el que dábamos desde un principio las clases de música.

Desde aquel momento el maestro García-Tenorio asumió toda la responsabilidad de aquel proyecto y seguidamente nos ubicamos en un local situado en la calle de la Villa nº 48 (llamada entonces C/ Conde Esteban) que, por el día era una carpintería regida por Carlos Rojas y Juan Lázaro y por la noche se transformaba en sala de ensayos.



Dicho local era propiedad de don Cipriano Lázaro padre de dos alumnos de la banda: Enrique y Manuel que aun hoy, a pesar de sus años, siguen participando en la banda municipal actual. El local fue cedido por don Cipriano gratuitamente para ensayar todas las noches. Desde aquel momento el Maestro García-Tenorio no solo era nuestro maestro, sino nuestro representante, nuestro amigo y nuestro segundo padre.

Llegó un día en que nos presentó a un sastre de Madrid llamado Sandalio de Pablos el cual nos confeccionó un uniforme con gorra de plato incluida que fuimos pagando con las ganancias de las actuaciones que íbamos haciendo de pueblo en pueblo. Con aquel uniforme que nos transformó en verdaderos "pimpollos" la verdad es que la banda ganó en presencia y categoría.

El día 24 de enero de 1956, festividad de Nuestra Señora de la Paz, Patrona de nuestra parroquia, fue la inauguración y presentación de la banda de música: después de asistir a los actos litúrgicos realizamos un concierto en la plaza mayor frente al Ilmo. Ayuntamiento; aquel día la plaza estaba llena de gente y los padres de cada uno de los músicos, con gran entusiasmo, alrededor de sus hijos, como ilustra la fotografía adjunta.

Algunos de los músicos mayores, miembros de bandas anteriores decían que nunca hubiesen creído que el maestro García-Tenorio culminaría aquel proyecto sin ayuda de ninguna otra persona ni institución. Pero la realidad fue muy distinta. Seguidamente se hicieron tres orquestas las cuales actuaban en bailes

y bodas en los distintos salones de la localidad, uno de ellos era el salón del "Tío Pablo" al que llamaban "Pénjamo" que se encontraba frente al caño grande en la calle del mismo nombre, que posteriormente se instaló el Banco Central y en la actualidad existe un bloque de viviendas y tres locales de negocios; también existía el salón "Del Tío Periquito" situado en la entrada del

paseo de la Soledad frente a los salones "El Nogal" y que también fue transformado en un bloque de pisos y locales de negocios; no podemos dejar de recordar el de "Curita" en la calle de La Manzana nº 33.

Durante todo el año teníamos muchas actuaciones en las festividades de los diferentes pueblos de la provincia y fuera de la

misma, incluida Madrid que, para la mayoría de nosotros, era la primera vez que la visitábamos. Recuerdo que íbamos todos en fila india hasta llegar al metro, que no lo habíamos visto nunca y por nuestra ignorancia nos pasamos el control corriendo y sin pagar. Durante los próximos ocho o nueve años siguientes mantuvimos este ritmo de vida viajando de un sitio para otro hasta que llegó la hora de realizar el servicio militar obligatorio, en el que, muchos de nosotros y gracias a nuestros conocimientos musicales, conseguimos buenos destinos.

Después de realizar el servicio militar, algunos encontramos trabajo en diversos lugares de la geografía española, en mi caso en el año 1974 aprobé una oposición en el Ilmo. Ayuntamiento de La Puebla y tanto unos como otros hemos estado siempre vinculados a la música para obtener beneficios económicos adicionales de nuestros conocimientos musicales a través de orquestas y bandas de música.

En mi paso por el Ilmo. Ayuntamiento el Sr. Alcalde don Benjamín de Castro y posteriormente don Pedro García Flores me encomendaron la misión de reorganizar una pequeña banda de música para cubrir los festejos locales de nuestro pueblo. Busqué la ayuda de Jesús de la Rosa Martín (Montoya) y entre ambos buscamos la colaboración de antiguos componentes de bandas anteriores y músicos de los pueblos limítrofes y la banda volvió a sonar en la Plaza Mayor. Los ensayos los realizábamos en el salón de sesiones del Ilmo. Ayuntamiento. Como es lógico volvimos a tener el problema de adquirir nuevos instrumentos. El primero fue encontrar una tuba para Jesús. Des-